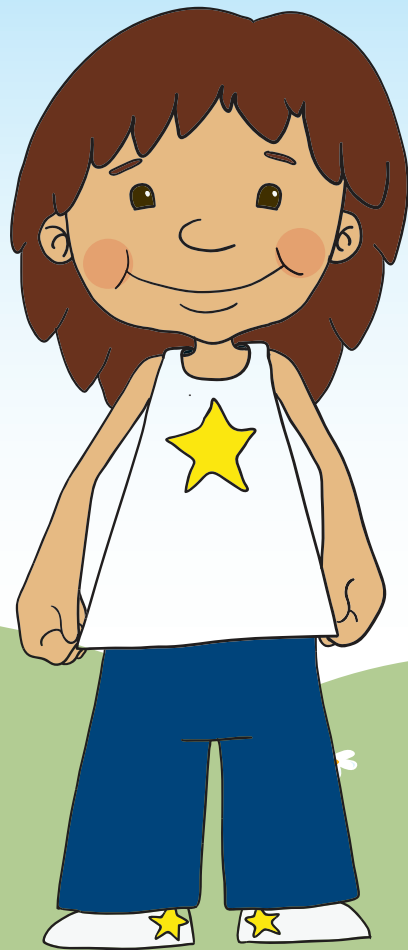


Sonya Kovalevsky



Sonya fue una niña rusa de padre príncipe y madre gitana. De pequeña gustó mucho de la poesía y la lectura hasta que un día descubrió que las matemáticas se convertirían en su pasión. En su época y cultura las jóvenes no podían estudiar ni hacer una carrera, pero un amigo de la familia le regaló a Sonya un libro de cálculo.

Ella tomó el libro y lo deshojó, y con cada página adornó las paredes de su habitación. Sonya se pasaba largas horas observando, estudiando, y reflexionando el contenido de esas páginas sin la ayuda de nadie. Así Sonya entendió por sí misma los conceptos de álgebra, trigonometría y cálculo.





Al pasar el tiempo, Sonya viajó a Alemania y allí estudió matemáticas y se convirtió en la primera mujer profesora de matemáticas en Europa.

